

Las Cosas Difíciles De Entender

2ª Pedro 3:16

Por Javier Barajas Jiménez

“Casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.” (2ª P. 3:16). ¿Alguna vez ha escuchado la frase no le entiendo? seguro usted dirá: “todo el tiempo”. Cuando las personas leen la Biblia siempre comentan no entiendo nada, pero déjeme decirle que no es el único y que Pedro en su segunda epístola nos da alguna luz sobre este tema, al cual he titulado “**las cosas difíciles de entender**” es mi propósito por lo tanto dar alguna luz acerca de este texto que habla de cosas difíciles de entender, espero que este tema les pueda ser de utilidad y que realmente tomemos más en cuenta la seriedad de la Escritura (Apocalipsis 22:18-20)

No quiero, ni me propongo tomar y explicar todos los pasajes que consideramos difíciles, pues para esto creo que no habría fin porque serían demasiados, Sin embargo, en esta ocasión consideraremos algunas de las razones que impiden que entendamos aquellas cosas que son difíciles de entender. En este apartado solamente explicaré el texto que la segunda carta de Pedro nos expone, Pedro está hablando de la segunda venida de Cristo y de los acontecimientos que estarán presentes durante esta venida.

El versículo 16 comienza con la frase: “*Casi en todas sus epístolas,...*” las epístolas a las que se refiere Pedro, son las cartas escritas por el apóstol Pablo, (v. 15) en la siguiente frase Pedro afirma que Pablo también ha hablado de la segunda venida de Cristo, pues dice: “*...hablando en ellas de estas cosas;...*” en las cartas es donde Pablo ha comentado acerca de las cosas de la Segunda venida de Cristo, en esas mismas cartas Pedro dice que encontramos cosas, “*...entre las cuales hay algunas difíciles de entender,...*” No está diciendo que toda la Escritura sea difícil de entender, ni tampoco que no se puedan entender, él solamente dice que hay algunas, esto no quiere decir que Pedro mismo no entendiera esas cosas, él solamente está previniendo a sus lectores para que tengan cuidado, pues hay características en los hombres que no les permiten entender parte de la Escritura.

Luego nos dice cuales son estas características: “*...las cuales los indoctos e inconstantes tuercen,...*” la palabra indoctos viene del vocablo griego “amathes”, que literalmente es: “sin aprender” y significa: no instruido, ignorante. En otras palabras, una persona que no ha sido enseñada tuerce las Escrituras, por esta razón Dios envió apóstoles para que nos enseñaran la palabra. La otra palabra es: inconstantes, del griego asteriktos, son personas que tienen la tendencia a cambiar, inestables, inseguros y por consecuencia no estables en su pensamiento, por esta característica son fáciles de seducir por los falsos maestros (2ª Pedro 2:14) una persona que no ha sido enseñada y que es inconstante en su estudio de la Escritura, terminará torciéndola, la palabra tuercen nos habla de una realidad y metafóricamente se refiere a alguien que pervierte la palabra. Estos hombres no tienen límites pues también el Antiguo Testamento lo falsean, Pues Pedro dice: “*...como también las otras Escrituras,...*” con las otras Escrituras él se refiere a los escritos del Antiguo Testamento, sin embargo todo esto resultará en su perdición, ya que dice: “*...para su*

propia perdición. Lo peligroso de torcer la palabra de Dios es que con ello se perderá la vida eterna.

Todo esto nos lleva sin duda a preguntarnos ¿qué tipo de maestros somos o qué tipo de maestros tenemos?, últimamente se está introduciendo una enseñanza peligrosa en las iglesias, ellos lo dicen de esta manera, “no hay necesidad de estudiar, el Espíritu Santo te revelará lo que tienes que decir”, ¡cuidado!, semejante afirmación es demasiado peligrosa, puesto que el Espíritu Santo ya reveló su Palabra, en el Nuevo Testamento tenemos lo que él reveló a los apóstoles, ahora toca a nosotros estudiar diligentemente esta revelación y cuidar de no torcerla para nuestra propia perdición, si Dios no deseará que estudiáramos la Escritura, no la habría dado. Algunas de estas cosas son difíciles de entender, pero no imposibles, escudriñemos las Escrituras para ver si estas cosas son así. Dios les bendiga. Le invito a reflexiona sobre este delicado tema.